

Mirar la deuda y su mundo. Nota curatoria

Eyeing the debt. Curatorial note and index of photos

Jairo Alvarez* y Juan Pablo Bohoslavsky**

Una serie de fotografías acompaña este número extraordinario dedicado a “Economía y derechos humanos. La amenaza recargada del neoliberalismo”. En esta nota curatoria quisiéramos compartir por qué, para qué y cómo llevamos adelante este proyecto. Deseamos explicar brevemente la metodología utilizada para la producción de estas fotografías, no solo para que lectora/es (y observadora/es) tengan más elementos en su tarea de interpretación y valoración únicas, sino también porque a partir de esa metodología surgen cuestiones teóricas que quisiéramos dejar enunciadas.

La denuncia política fundamental que motorizó y guió las discusiones iniciales del proyecto fotográfico, el diseño y ajuste de los bocetos, la construcción de las escenas, las tomas y la post-producción, viene dada por el funcionamiento de las finanzas hoy. En el caso de Argentina, tal funcionamiento se materializa, en gran medida, en la deuda pública (Brenta 2022; y *ver* el artículo de Cantamutto y Manzo en este *número*). Así, las finanzas fortalecen la posición de los sectores poderosos y pudientes a costa de los derechos humanos de amplios sectores sociales, en particular de los más vulnerables.

En la actualidad, las finanzas influyen decididamente en la articulación del orden social: moldean las decisiones diarias de individuos en particular, impactan en (la protección de) el ambiente y delimitan el nivel de desarrollo de los derechos humanos de las poblaciones deudoras. Tal relevancia de las finanzas para la vida en común urge ponerlas en el centro del debate público y no dejarlas solo en manos de técnicos, burócratas y economistas. Hacemos un llamado, entonces, a un mayor abordaje del rol de las finanzas desde las ciencias sociales, al tiempo que reivindicamos el notable rol que el arte puede cumplir para interpretar la centralidad

* Fotógrafo y artista de medios mixtos basado residente en Copenhague. Licenciado en Turismo (Universidad Nacional del Sur, Argentina).

** Investigador del CONICET - Universidad Nacional de Río Negro (CIEDIS). El autor fue Experto Independiente de las Naciones Unidas en Deuda y Derechos Humanos.

de la deuda hoy y entender que la deuda no se trata de un mero mecanismo técnico con efectos neutros, y que tampoco es algo inamovible, inapelable, escrito en una piedra.

Si bien la literatura especializada da cuenta del carácter milenario de la explotación a través de la deuda (Graeber 2011), e incluso del uso de la fuerza militar para cobrarse las deudas (Pierre y Zendejas 2021), también es cierto que la historia demuestra que esa misma dinámica ha sido desafiada con éxito en algunas ocasiones (Bohoslavsky y Raffer 2017). Por ejemplo, a través de reducciones/alivio de deuda (Hudson 2018) que lleven la deuda a niveles de sostenibilidad que sean compatibles con la reproducción social (Laskaridis 2021). Además, el alivio de la deuda tiene soporte desde un enfoque de derechos humanos (Consejo de Derechos Humanos 2024; Lienau 2014) y de desarrollo sostenible (Zucker-Marques, Gallagher y Volz 2024). Hay así base y margen para la esperanza, y queremos fortalecerla a través del arte fotográfico, trayendo y forjando las experiencias humanas compartidas a través de las emociones que evocan los diferentes registros artísticos (como la pintura, el arte escénico y la danza) que trabajan en el campo específico de las finanzas (Haiven 2020).

El proceso creativo que concluye en las fotografías que componen esta serie comenzó a partir de un trabajo sobre conceptos específicos. Por ejemplo, la noción de “sistema deuda” (Lazzarato 2015) nos permitió pensar en la deuda como trituradora de vidas, en la necesidad de hacer que los llamados fondos buitres rindan cuentas por sus acciones, así como en los obstáculos que el FMI establece para los países endeudados, como Argentina. En un segundo estadio del proceso creativo dibujamos bocetos, los corregimos, refinamos conceptos y estéticas. Luego montamos la escena (en aproximadamente un volumen de 0,50 x 0,50 x 0,50 mts.) con objetos comprados, tomados en préstamo, armados, modificados, reparados, ensamblados, recuperados, impresos. Y, finalmente, el disparo de la cámara.

Todas las fotografías que componen esta serie son sobre el mundo real (en sentido físico), aunque las imágenes fueron técnicamente construidas. No pretenden ser “capturas” de un mundo supuestamente “natural”: resulta obvio que están “fabricadas” para ponernos en situación de pensar lo artificial del objeto de estudio: la deuda y “su mundo”. He aquí el *punctum* (Barthes 1980) de estas fotografías; aquello que nos punza y que nos conmueve es la dimensión que la deuda tiene en todos los ámbitos de nuestras vidas. A través de la creación de escenarios imaginarios -¡y no tanto!-, en los cuales elementos cotidianos aparecen transformados o abordados desde una nueva óptica, invitamos a re-interpretar e interpelar un *status quo* que se funda en ideas e imágenes tan hegemónicas como imposibilistas (nos paralizan) que vienen resistiendo cualquier vestigio de transformación o emancipación. En nuestra progresión

cognitiva y creativa vemos al arte como un acto de recepción más que de creación: es una manera de “dar forma a lo que se ha recibido” (Berger 1990).

Al mismo tiempo, sin dejar de tener un componente de denuncia, más o menos explícita, las imágenes presentan colores que no remiten tanto a la oscuridad de la denuncia que identifica “el mal”, sino a un aspecto de un juego satírico, alejándose así de una división binaria o dicotómica de lo social. Nuestra intención es quitar solemnidad al mundo de la deuda para subvertir aquello a lo que remite. Para que deje de estar sacralizado, impenetrable, perenne. La crítica a la deuda (tal como funciona hoy en el mundo) nos compete a todos/as.

La mercantilización y financierización de la educación, la vivienda, la alimentación, la vestimenta y la salud, el recorte fiscal sobre partidas altamente sensibles a los derechos humanos, las deudas de las personas forzándolas a trabajar más y más, las prácticas predatorias de los llamados “fondos buitres” o de especulación, tasas de interés usurarias, el rol regresivo del FMI y del Banco Mundial en términos de derechos humanos, el peso desproporcionado de la deuda sobre las mujeres, la deuda acelerando el cambio climático, las finanzas modelando nuestros sueños, son algunas de las ideas que atraviesan las fotografías. Al final del día, estas conexiones y situaciones complejas y abstractas suponen mecanismos concretos que trituran la vida de millones de personas en el mundo. Las imágenes permiten simplificar y materializar esas relaciones. Así, este empeño fotográfico busca contener una fracción prominente del mundo en la cabeza, como si fuera una antología de imágenes (Sontag 1973).

Con este proyecto fotográfico entonces buscamos captar la belleza del mundo, expresar lo que sentimos y sabemos, y visibilizar y denunciar un sistema de explotación. La estética y la veracidad se tensionan y se retroalimentan. De allí que la fotografía sea uno de los medios más eficaces para moldear nuestras ideas e influir en nuestro comportamiento (Freund 1986). Al presentar estas imágenes buscamos movilizar el plano de lo sensible. Las emociones, lejos de ser solo afectos, son dispositivos que impulsan otros modos de saber, aprehender y reinventar el mundo. Cada movimiento social posee su propia estética. Con esta serie fotográfica intentamos contribuir a una estética contra la deuda como mecanismos de explotación.

En esa línea, las fotografías aquí presentadas aspiran a irrumpir en el marco de una cultura contemporánea que está hoy apoyada en el flujo constante de imágenes como híper-resumen de ideas y emociones. La imagen ayuda a concentrar y, aunque no admita interpretaciones unívocas, su contexto de uso puede multiplicarse con más facilidad que la palabra escrita (y más aún la palabra escrita para una audiencia muy especializada).

Creemos, con John Berger (1990), que “lo visible” no es más que el conjunto de imágenes que el ojo crea al mirar. Es decir, algo distinto a la realidad. Entonces, lo visible es un invento, es el resultado de una operación que tiene al sujeto que mira como participante activo de ese proceso. Mirar es un acto consciente que se ve alterado tanto por la experiencia personal/vital de quien está observando, como por el contexto político y social en el que la imagen en cuestión es inscripta. No hay significado de las fotografías que no esté situado en las coordenadas subjetivas y contextuales que le dan origen.

Por eso mismo propusimos la publicación y exhibición de las fotos en Argentina. Con estas imágenes intervenimos en los debates públicos sobre finanzas y derechos humanos en Argentina, que en gran medida forjan las subjetividades neoliberales que enaltecen el individualismo materialista. Precisamente, a través de estas imágenes como dispositivos sensibles pretendemos poner el foco sobre discursos que legitiman la preeminencia del lucro privado ante todo y toda/os, que exacerbaban las desigualdades sociales, que niegan y aceleran el cambio climático, abolen cualquier vestigio de solidaridad, y sacrifican los derechos humanos de la población en pos de la disciplina fiscal de corto plazo que solo beneficia a unos pocos.

John Berger nos enseña también que la vista llega antes que las palabras. De hecho, la/os niña/os miran y ven antes de hablar. La vista define, en gran medida, nuestro lugar en el mundo circundante, y todo ello da forma y contenido a la estructura de pensamiento y comprensión de la realidad. El pensamiento se forma allí donde imágenes y palabras se encuentran (“lo que sabemos y lo que creemos afecta al modo en que vemos las cosas” dice Berger). Por eso quisimos combinar imágenes y palabras en este *dossier*, para que la crítica a la deuda alcance también sus dimensiones estéticas y sensibles.

Imágenes¹

1: Ahorra o revienta.

2: Tracción a sangre

3: Recreo forzoso

4: A fuego lento

5: Imputado

6: Salud Financiera

7: Espejito, Espejito

8: Guión

9: Poseyendo futuros

10: 16 del mes

11: ¡A comeer!

12: Sigue corriendo

13: No rescate

14: Tu abrigo es mío

15: Sobrecalentamiento

16: Caminos trazados

17: Casa de naipes

18: El peso de la deuda

19: Alfombra roja

20: Fair play

21: Subsidio

22: Protección universal

¹ Fotos: Jairo Alvarez y Juan Pablo Bohoslavsky. Disponibles en versión digital en <https://www.jairoalvarez.com/eyeing-the-debt#0>

Referencias

- Barthes, R. (1980). *Camera Lucida. Reflections on Photography*. Hill and Wang.
- Berger, J. (1990). *Ways of Seeing*. Penguin Books.
- Bohoslavsky, J. P. y Raffer, K. (2017). *Sovereign Debt Crises. What Have We Learned?*. Cambridge University Press.
- Brenta, N. (2022). *Historia de la deuda externa argentina. De la dictadura hasta nuestros días*. Capital Intelectual.
- Freund, G. (1986). *La fotografía como documento social*. Editorial Gustavo Gili.
- Graeber, D. (2011). *Debt: The First 5000 Years*. Melville House.
- Haiven, M. (2020). The art of unpayable debts. En M. Featherstone (Ed.), *The sociology of debt*. Bristol University Press.
- Hudson, M. (2018). *...And forgive them their debts: Lending, Foreclosure and Redemption from Bronze Age Finance to the Jubilee Year*. Islet.
- Laskaridis, C. (2021). *Debt sustainability: towards a history of theory, policy and measurement* [Tesis Doctoral, University of London]. https://eprints.soas.ac.uk/35675/1/Laskaridis_2021.pdf
- Lazzarato, M. (2015). *Governing by Debt*. Semiotext(e).
- Lienau, O. (2014). *Rethinking Sovereign Debt: Politics, Reputation, and Legitimacy in Modern Finance*. Harvard University Press.
- Organización de Naciones Unidas. (2024). Resolución sobre deuda externa. A/HRC/55/L.5 Naciones Unidas.
- Pénet, P. y Zendejas, J. F. (Eds.).(2021). *Sovereign Debt Diplomacies: Rethinking Sovereign Debt from Colonial Empires to Hegemony*. Oxford University Press.
- Sontag, S. (1973). *On Photography*. Farrar, Straus and Giroux.
- Zucker-Marques, M., Gallagher, K. y Volz, U. (2024). *Defaulting On Development And Climate Debt Sustainability and the Race for the 2030 Agenda and Paris Agreement*. Boston University Global Development Policy Center.